

Programa para madres o padres de niñas y niños desobedientes a partir de los tres años

Elaboró: Psicóloga Rosa María Gómez Vega

A los tres años la obediencia se vuelve más compleja

A partir de los tres años comienza la etapa de la comprensión de palabras y oraciones, cambia nuestra manera de comunicarnos con las niñas y niños.

Si queremos educar a nuestras hijas o hijos de esta edad y hacer que nos comprendan, las frases deben estar más enfocadas de manera afirmativa, ya que esto les permite comprender mejor los acontecimientos. Por ejemplo, en vez de decir "no tires los zapatos o los juguetes" es mejor decirle "deja los juguetes en la caja o dáselos a tú mamá o papá" cuando la niña o el niño hace los que le pedimos hay que acabar con un elogio, como "muy bien" a esta edad la niña o el niño será mucho más receptivo que en etapas anteriores, comprenderá que ha dado alegría a mamá y a papá y se sentirá feliz y querrá volver a lograr ese momento. No solo comienzan a entender a los tres años.



¿Qué podemos pedir a una niña o niño de tres años?



Capaz de recoger sus juguetes solo o con muy poca ayuda, comer sola o solo, no interrumpir a los adultos, ir al baño con ayuda, ir de la mano por la calle, lavarse los dientes, bañarse solo, responder a la primera en instrucciones como irse a la cama, dejar de ver televisión, ir a ducharse, ayudar a poner y recoger la mesa, ayudar hacer su cama, no pegar, no gritar al hablar, escuchar mientras alguien habla.

La actitud de las madres y padres, firmes y afectuosos

Una manera de hacer que la niña o niño siga instrucciones y posteriormente incorpore el concepto desobedecer, es hacer hincapié en explicarle que las adultas y los adultos son los que deciden, ya que está bajo el cuidado de ellas o ellos.

Para ello es importante que estos adultos ya sean las madres, los padres, las abuelas o los abuelos sean obedientes, firmes y afectuosos en el momento de enfrentar diversas situaciones y pongan los límites y mantener la calma. La obediencia es la base del respeto y de la seguridad de las niñas o los niños.

Es importante hacer bloque frente a la niña o niño, es decir, que tanto mamá como papá son los que tienen la autoridad de crear los hábitos, por lo tanto no se debe devaluar a ninguna de



La obediencia después de los 5 y 6 años

En esta edad aún hay necesidad de acompañar a las niñas o los niños en sus razonamientos, a esta edad es muy posible hacer que la niña o el niño verbalice las posibles consecuencias de sus actos. La niña o el niño son más conscientes y tienen la capacidad de razonar por qué y para qué de las cosas.

De esta manera las niñas o los niños van aprendiendo a respetar las rutinas y adquieren poco a poco disciplina en sus actividades, lo que va acompañado de la validación, respeto y consideración a lo que las y los adultos piden, es decir, la obediencia.

Una lista de normas y rutinas

En resumen, para poder establecer rutinas y hábitos es necesario que mamá y papá diseñen un listado de actividades y normas a seguir en la casa. Estas deben incluir horarios de baños, alimentación, juegos en solitario de la niña o niño y juegos de los padres con ellos, de las comidas, de ir a dormir, de salir de paseo, de cuentos, etc.

Es necesario que las normas sean pocas y ajustadas a cada edad.

Lo ideal es acompañar estas rutinas con símbolos o rituales, por ejemplo, para leer el cuento la niña o el niño tiene que estar bañada o bañado y en pijama y metido en la cama, si no es así no hay cuento, aunque llore, patalee y esté triste, este es el punto que nos ayudará a transmitir los límites y en encuadre de seguridad en la niña o el niño.



La flexibilidad también es necesaria

Dependiendo de las circunstancias o de la estación del año, algunas rutinas son más fáciles o difíciles de llevar a cabo, por eso debe dejar la posibilidad de flexibilizar, así poco a poco las niñas o los niños van tomando seguridad, lo que los lleva al caos, es no poder gestionar emociones como el temor a la tristeza.



GOBIERNO DE
MÉXICO

SALUD
SECRETARÍA DE SALUD

SNDIF
SISTEMA NACIONAL PARA
EL DESARROLLO INTEGRAL
DE LA FAMILIA